

Como ya adelantábamos, la sesión del 10 de octubre de este 2023 era especial por muchos motivos, destacadamente porque hacía la número ¡2.500! de nuestro veterano cineclub, dos mil quinientas películas del mejor cine de autor, que a veces es tan difícil de ver (hay que recordar los tiempos heroicos en que no contábamos con internet y sus plataformas), y siempre en versión original y con la compañía de estupendos invitados que nos brindan su sabiduría sobre la materia.

Además de subrayar la efemérides con globos dorados, contamos esta vez con la presencia de uno de esos buenos amigos del cineclub que rezuman conocimientos; esta vez era Íñigo Ongay, que recientemente nos presentó Malmkrog y que seguro volverá a hacer los honores con tanto acierto como esta vez, en que nos puso en contexto a Jean Eustache y su "Mes petites amoureuses"; empezó hablándonos de mitología, de la ninfa Eco y de Narciso, aquel joven que al ver su belleza reflejada en el agua se ensimismaba en ella y tenía un trágico final.. y la comparación era oportuna, porque como nos decía, Jean Eustache parece haber quedado también prendado de su propia imagen o retrato cinematográfico, pues su cine tiene un fuerte componente autobiográfico, antes de que se hablase de eso tan en boga hoy en día que se denomina autoficción.

Su anterior largo, que también pudimos ver en el FAS, "La maman et la putain" (como decía un asistente, así en francés resulta como más fino) fue un auténtico escándalo en su momento, pues no solo contemplaba eso tan francés del "ménage à trois" (aquí recordó el funeral de Mitterrand, donde se encontraron sus dos mujeres, la oficial y la otra, madre de su hija Mazarine), sino que además era un trasunto de la peripecia vital del director, embarcado en una relación paralela a su matrimonio, siendo además que las implicadas tomaban parte en la cinta. El escándalo fue mayúsculo en su momento, le apoyaron personajes de relieve como Pollock y Laurence Durrell (otro que tal baila, visto en retrospectiva), pero paradójicamente (o no) ese escándalo le proporcionó notoriedad y los medios económicos para rodar esta cinta de hoy; y en ello veía Íñigo también el comienzo de una tendencia que veríamos después abundantemente en el cine de Woody Allen y en la comedia madrileña.

Se trata de un "coming of age" bastante transparente en cuanto refleja la juventud del director, con la hermosa fotografía de Néstor Almendros que tan bien sabe recoger las diferentes luces de las dos regiones donde se desenvuelve la vida del adolescente protagonista; destacó también la dirección de autores, que bebe de la escuela de Bresson, en que los textos se recitan casi con hieratismo.

La semana que viene nos toca cine de aquí, el corto del joven socio Lorenzo Damián García y el largo de Amat Vallmajor Del Pozo, con la presencia de ambos... yo no podré asistir, y bien que lo siento, pero vosotros no os lo perdáis.

Ana G.